

# LA REGIÓN

Se publica los martes y sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Toledo . . . . .	{ Mes . . . . . 0,75
	{ Trimestre . . . . . 2,25
Provincias..	{ Mes . . . . . 1,00
	{ Trimestre . . . . . 2,75
Número suelto: 10 cénts.	

Redacción Dirección y Administración: Calle del Ave María, núm. 8.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.—Toda la correspondencia al Director

## LA MADEJA

Por tierras del distrito de Torrijos dícese que anda un Notario tan rural como desaprensivo en compañía de señores y plebeyos levantando actas de referencia no conformes con la recta conciencia y alto espíritu de la razón y de la justicia. Y dicen también aquellos que de saber tales cosas se precian, que la misión del Notario es recoger la firma de varios hombres exentos de dignidad y civismo, y sobre la cual aseguren que ellos recibieron dinero por emitir su sufragio a favor del candidato triunfante Sr. Taramona.

Grave es, en verdad, la acusación que tal vez desvergonzados deslenguados sobre la noble misión del rural Notario lanzan, poniendo en la picota su honradez profesional y buen nombre.

Nosotros, no podemos dar crédito, como así lo hacemos, a tan canalla afirmación, porque tal cosa podría degenerar en calumnia y es cosa ésta que castiga la ley y propia de hombres que están adornados de no muy favorables condiciones. Sea lo que fuere, allá quien tal cosa afirme o niegue que cosa es esta que tan poco nos preocupa y que no hemos de ser nosotros los que tengamos interés en ponerlo en claro.

Hay espíritus tan desquiciados, que capaces son de las mayores ignominias y comisión de malhadadas causas; y no va esto por el señor Notario, a quien ya dejamos en duda, respecto al juicio que él se pueda formar, sino por alguien que se precia de caballero siendo rufián y que a bofetadas anda con la educación y buenas formas, siendo rodrigón de gentes corteses y emperador de la follona gallofa política, de quien toma lección y procedimientos.

No aludimos a nadie; quien de tal condición sea, ya se verá retratado en estas líneas sin necesidad de avisarle para que se vea expuesto de cuerpo entero, pues nadie mejor que uno sabe cómo es si no padece dolores de fatuosidad o fiebre de muy alta necedad y reconocida idiotéz.

Si tales manejos son ciertos, no pasará ello de una burda triquiñuela que moverá a risa más que a preocupación y desazón espiritual, siendo todo ello el perfecto derecho del patateo, la madeja de embustes y falsedades que les pondrá más en ridículo, terminando por ahogarles, y cuyo lazo se encargará de apretar más y más la diosa Themis, que al final de la jornada es la que escar-

mienta a toda esa turba de malandrines y pícaros que tratan de desacreditarla.

## TRAZOS

Mitral.

*El poeta ha muerto. Ha exhalado su último suspiro allá en Maillane, su rincón amado donde una orquesta de pájaros arrulló sus últimos días, y en donde sus manos temblorosas acariciaron las flores por las que sentía una gran predilección y cariño.*

*Mitral deja un hueco en la Literatura francesa difícil de llenar, él, por sí sólo, resume un período poético, todo majestuosidad y gallardía; el poeta francés ocupará un sitio en la historia de los grandes vates mundiales. De origen provenzal, amó a su tierra con verdadera locura, él fué el mágico y maravilloso renovador de la lengua provenzal, dando vida a la que ya podía considerarse perdida. Su Mireille, grandiosa epopeya rústica publicada en 1859, puede figurar dignamente entre las más grandes obras de la Literatura francesa. Mitral, en su obra Calendau, demostró no solo un perfecto conocimiento de las costumbres y leyendas regionales sino que lució sus estro poético siempre grande y armonioso.*

*Sus obras Merto, La canción del Ródano La Reina Susana y Las Islas de oro, ocuparán lugar preferente en los fastos de los trovadores franceses. Alfonso Daudet, el excelso novelista francés, dijo que Mitral era uno de los hombres más insignes de su tiempo, y que su obra literaria perduraría eternamente. Mitral ha sido tal vez uno de los hombres que más homenajes ha recibido como premio a su gran valía. En Arles se le tributaron al viejo poeta, orgullo de su patria, muy grandes homenajes, y aún no hace mucho se vió favorecido por el premio Nobel. La patria francesa le consagró amor y admiración, honrándole por doquier, porque con ello se honraba a sí misma.*

*Descanse en paz el vate más recio y pulcro de la Francia que vino a recoger la lira de Musset y Verlaine, lira que hoy deja triste y muda.*

*¿Quién osará pulsarla?  
Mi admiración, Mitral.*

Pepito Amador.

## COMENTARIOS

Las elecciones.

Ha terminado la comedia. Sánchez Guerra y Romanones, de común acuerdo, han reemplazado al Cuerpo electoral, que no existe entre nosotros, y han nombrado a los miembros de la mayoría y de las oposiciones.

Sólo unos cuantos Diputados representan legalmente a los electores. El convenio fué ampliado considerablemente y alcanza aún a aquellos que tienen fama de revolucionarios. Lerroux, batido en Barcelona, que ya no le quiere porque lo considera colaborador de los Gobiernos de Madrid, ha sido encasillado por Posadas, contra un yerno del difunto General Martínez Campos.

Ya tenemos Cámaras de Diputados. Su nacimiento costó sangre en abundancia. La mohatrería triunfante en los tiempos del romerismo, la política a la anteguera-

na, han resucitado con el misterio Dato. Muertos, heridos, delegados gubernativos que rompen urnas y asisten electores, alcaldes bestiales, oro a manos llenas, corrupciones y violencias de todo linaje, he aquí las características de la lucha electoral del 8 de Marzo.

Ya tenemos Cámara de Diputados, sí. Pronto reunirse, y luego de lavar las actas sucias, comenzará a desempeñar sus funciones.

¿Nos hará mucho daño?

Lo que nos importa.

Analicemos la situación con la escrupulosidad pacienzuda y serena que ponemos en todos nuestros actos.

¿Qué debemos temer del Parlamento nuevo?

¿Qué debemos esperar?

La contestación es muy sencilla.

Debemos temerle todo.

No debemos esperar nada bueno.

¿Que exageramos?

No, a fe.

El Ministro de Hacienda, Sr. D. Gabino Bugallal, prepara unos presupuestos.

Ha confesado que hay un déficit enorme. Ha confesado también que lo cubrirá por todos los medios. Ha confesado, por último, que se propone aumentar los tributos que pesan sobre los alcoholes y el transporte en ferrocarril, y crear uno nuevo sobre las sales corrientes.

He aquí el porvenir que se nos abre. He aquí la felicidad que nos aguarda.

El impuesto sobre alcoholes nos gravará más de lo que nos grava.

El impuesto sobre transportes encarecerá todas las mercancías que expendemos.

El impuesto nuevo sobre la sal determinará elevaciones considerables de los artículos derivados de la industria salazonera.

Hacen falta muchos millones. La guerra de Africa, lejos de acabarse, se eterniza, y dicen que, con motivo del viaje de Liautey, residente general de Francia en Marruecos, haremos operaciones por la parte de Alhucemas.

Vamos a construir una segunda escuela de acorazados.

Vamos a tender un ferrocarril nuevo de Madrid a Francia, con vía de igual ancho que la francesa y que costará, según los cálculos, 600 millones de pesetas.

(Es verdad que tenemos el de la Compañía del Norte, pero no sirve, por lo visto.)

Y todo eso representa muchos gastos, enormes sumas de dinero, cientos y cientos de millones de duros, que es preciso pague el país contribuyente.

## FRAGMENTO

*Andrés González Blanco, en su novela «Un drama en Episcópolis», publicada en el número 200 de Los Contemporáneos, pone en boca de uno de sus personajes llamado Bemto, las siguientes palabras:*

«Pasaba los días en casa de la querida, y as noches en el Casino, jugando fuerte y prohibido—gracias a la lenidad de un Gobernador conservador y canalla como él, que consentía esta infracción de la ley ante los mismísimos ojos de los Delegados de policía, a quienes mi padre político untaba de lo lindo en presencia del propio Poncio»...

¿Verdad, lector, que lo contenido en este párrafo es poco edificante, máxime tratándose de un Gobernador y conservador por añadidura?

## AL PUEBLO TOLEDANO

Por vergüenza y dignidad.

*Liquidación artística.—El ultraje de Toledo se sucede.—El Clero, causa principalísima de nuestra vergüenza.—Al pueblo de Toledo.—Pidamos su defensa.*

La campaña tan briosamente emprendida por los entusiastas de nuestro Toledo artístico, que, con pasos de gigante, marcha hacia el ocaso, ha llegado, por fortuna, a la cercana villa y Corte, donde elementos cultísimos han secundado y secundan las protestas de los buenos toledanos contra la liquidación de nuestras venerandas riquezas, orgullo de todos los amantes de la cultura universal y envidia de todos los pueblos.

Un puñado de jóvenes, nobles y patriotas, comenzaron la santa misión de poner coto a los abusos de anticuarios y chamarreros sin conciencia, denunciando sus vergonzosas liquidaciones. Después, persistieron enérgicos y decididos en sus altruistas fines; trabajaron incesantemente con el ardor de su juventud viril, y tras grandes esfuerzos, consiguieron formar una opinión favorable a la causa que defendían. Más tarde les imitaban críticos reconocidos, políticos de alta talla y rotativos de la Prensa madrileña, y todos dirigieron sus protestas al Ministro de Gracia y Justicia que, a decir verdad, hasta ahora aún no ha hecho nada en pro, no obstante sus promesas.

En el apogeo de nuestra santa campaña una nueva e incalificable profanación artística consume la atención de las personas cultas. Un nuevo y bárbaro atropello Toledo artístico tiene que lamentar.

Vivimos en un país vandálico, donde la profanación es causa que mueve a risa. El sacrilegio continúa con desvergonzante afán, y Toledo, la ciudad única a quien todos envidian y el mundo admira, se derrumba con quejumbroso llanto, con sin par dolor, sin que para nada contribuya sus sollozos de ultrajada madre, su martirio lento y cruel. Los bárbaros nos han invadido a sangre y fuego; no respetan, como bárbaros que son, el lugar sagrado donde se rinde culto a la Divinidad. En el paroxismo de su incultura escalan los altares donde el católico eleva preces al Sér Supremo, y con sus vandálicas manos cometen los más estupendos sacrilegios, precisamente ante quien luego doblegan sus rodillas para pedir por el sér humano, uniendo a sus infames profanaciones la vil careta de la hipocresía con que se encubren.

El Clero es el principal factor de esta denigrante campaña que nos deshonra y euvilece ante el mundo civilizado; por el Clero, a Toledo se le considera como pueblo inculto y soez; por el Clero, a Toledo se le insulta, se le escarnece, se le deshonra; por el Clero, tiene Toledo que lamentar la estúpida liquidación artística que merma nuestro legado histórico y por el Clero nos hacen pasar por ignorantes y desaprensivos.

No; hora es ya de que hablemos alto y claro y digamos que el pueblo de Toledo no es, ni con mucho, lo que representa y lo que le hacen ser. La única falta que tiene el pueblo de Toledo es que ya no ha protestado en masa contra los promotores

de su deshonra. En esto es en lo que únicamente peca, por ser noble, por ser bueno, por ser leal. Pero es preciso que ya lo haga para no aprobar con su silencio el ultraje de que es víctima.

Por vergüenza, por dignidad y por mandato de nuestros antecesores, que desde sus tumbas son mudos testigos de este asesinato artístico, debe Toledo mostrarse parte, acudiendo en son de protesta ante quien sea preciso y donde fuere necesario, dando prueba de que su energía, lejos de agotarse por su infortunio, resurge ante tan criminales atentados histórico-artísticos.

Quando los pueblos quieren obtener de los altos poderes un beneficio, no sólo acuden a la Prensa y sus representantes para conseguirlo, sino que van en representación, acompañados de una y otros, ante el Presidente del Consejo de Ministros o ante el Rey si es necesario. Pues bien, Toledo si quiere una sabia ley que garantice los tesoros artísticos que encierra, es preciso que por sí misma lo pida al Gobierno de S. M., y a tal objeto, sería conveniente, para conseguir esa garantía, una nutrida Comisión de todos los elementos de la capital. Esa Comisión podría formarla nuestro representante en Cortes, un Diputado provincial, un Concejal, el Presidente de la Casa del Pueblo, el del Círculo de San José, un individuo de la Comisión de monumentos, otro del profesorado de la Escuela de Artes y Oficios, un Catedrático del Instituto, Comisiones de todos los Centros y entidades de la población, Directores de los periódicos que abogan por la conservación del Toledo histórico y significados particulares, toledanos de corazón, no de palabra.

De este modo, haciendo una labor intensa en Madrid podría conseguirse que nuestro patrimonio se respetara y no fuera objeto de la vergonzosa explotación, condenada por todo el que de culto se precie.

Someto la idea a la consideración de los toledanos y, si la creen aceptable, allá iremos, aunque sea a las mismas gradas del Trono, a pedir protección bajo una ley que proteja y ampare la conservación de nuestra antigua ciudad, víctima de bárbaro saqueo.

Adolfo Durán.

DE AMBAS CÁMARAS

## LAS MESAS

La Mesa del Senado se constituirá en la forma siguiente:

Vicepresidentes: Santos Guzmán, Conde de Vilebos, Marqués de Portago y Rolland.

En las Secretarías, recordándose que viviendo el Sr. Duque de Tetuán se concedieron dos a la oposición monárquica, se dará un puesto a los liberales y otro a los demócratas.

Es casi seguro que éstas recaerán en los Sres. Marqués de Laurecin y Ranero, liberales.

De las dos de la mayoría, una la ocupará el Sr. Santa Cruz y la otra no está aún ultimado en quién se proveerá, pues depende de gestiones que ha de realizar el General Azcárraga.

Para la del Congreso se propondrá, como Vicepresidentes, a los Sres. Aparicio, Espada y Andrade, reservándose la cuarta para las oposiciones.

Los candidatos ministeriales para las Secretarías son los Sres. Conde de Peña Ramiro, Moral y Martínez Acacio, quedando la cuarta para el partido liberal.

Esta última está entre los Sres. Conde de Santa Engracia y López Monis.



## CRÓNICA

## El punto de apoyo.

Si quisiéramos caracterizar la situación política de España en lo que tiene de más hondo y de más eficaz para el porvenir, diríamos: España es un país atrasado, económica y moralmente, compuesto en su casi totalidad por hombres ignorantes y gobernado por gente corrompida; dentro de este país hay una minoría de personas cultas, civilizadas, que han estudiado comparativamente la situación de su patria y tratan de apoderarse del mando para colocar a la nación al mismo nivel que el resto de Europa.

Esta es la substancia de la realidad actual, y todo lo demás no son sino incidentes de poco valor y poco peso, que nos parecen grandes porque lo vemos muy de cerca, pero que tienen la misma importancia respecto de la vida nacional que una gota de agua en relación con toda la masa del Océano.

Esa minoría de hombres cultos, educados en las ideas modernas, vive divorciada de las pandillas de politicastro que explotan al país; esa minoría tiene el orgullo de su moralidad sin tacha, de la pureza de sus ideas y de su patriotismo sin ambición. De ese apartamiento desdenoso en que se ha colocado respecto de los partidos viejos, nace la decadencia y visible agonía de estos organismos.

No se han renovado; la juventud valiosa y bien orientada se niega a entrar en ellos, porque tienen todos una historia manchada por la corrupción y por los crímenes de lesa patriotismo. La salvación de España se hará por estos hombres nuevos, con instrumentos de gobierno también nuevos, o no se hará.

No es este el primer intento de europeización que se hace en nuestra patria. En la historia hemos pasado ya por situaciones análogas a la presente, de las que solo queremos recordar hoy dos: El gobierno de Carlos III y la primera época constitucional en 1812.

Bajo Carlos III se hizo el primer esfuerzo por arrancar a España de la postración en que había caído después de una breve época de esplendor. Ese esfuerzo no lo hizo el Rey que era de pocos alcances, sino una docena de hombres eminentes, como Aranda, como Olavide, Cabarrús, Jovellanos y algunos otros, que por sus estudios y sus viejes tuvieron ocasión de comprender el vergonzoso estado en que se hallaba su país.

No había escuelas, ni caminos, ni hospitales, ni manufacturas, ni barcos; la Corte era un lodazal, en cuyas calles se amontonaban las inmundicias, hasta tal punto, que era preciso mantener siempre cerradas las ventanas de las casas, por miedo al insostenible hedor que exhalaba la vía pública. Cuando Carlos III vino desde Nápoles a gobernar España, quedó horrorizado del aspecto de su nueva capital. Las relaciones de los viajeros, así nacionales como extranjeros, que entonces recorrían la Península, nos describen el tristísimo estado de sus campos desiertos, infestados de bandoleros, la desnudez de las famosas ventas donde ni aun pagándolo a peso de oro se encontraba que comer. El tráfico languidecía. Las Universidades eran un foco de rutina y pedantismo. El pueblo, diezmado por las guerras, por la peste y por la colonización de América, yacía en la más espesa ignorancia, embrutecido por el fanatismo. Los Ministros de Carlos III lucharon valientemente contra tantos males.

Abrieron caminos, fundaron fábricas, fomentaron el comercio con la fundación de Bancos, impulsaron las obras públicas, reformaron las Universidades, colonizaron los desiertos de Sierra Morena trayendo de Alemania millares de familias para poblarla, favorecieron la política hidráulica

construyendo canales, limpiaron y hermosearon a Madrid con grandes edificios y monumentos, (el actual Museo de pinturas, el Ministerio de Hacienda, la Academia de San Fernando, la casa de Correos, la Puerta de Alcalá, etc.), y llegó a ser la capital de España una de las mejores de Europa. Todo esto lo hicieron unos cuantos españoles nada más, auxiliados por los extranjeros que vinieron a suplir la carencia de personal. El Rey ayudó de buen grado a esta obra y con eso sólo se cubrió de gloria. Pero la obra fracasó, porque aquellos hombres desaparecieron y nadie vino a sustituirlos. La obra fracasó, porque el pueblo no se asoció a la idea de los regeneradores. Hubo cabeza y faltaron los brazos. Faltó el entusiasmo colectivo por la restauración nacional, entusiasmo que solo puede dar la cultura. ¿Qué se podía esperar de un pueblo que apedreaba a los ingenieros ingleses enviados por el Gobierno para estudiar la construcción de una fábrica? Desvanecido aquel intento España volvió a caer en su letargo tradicional.

El final de la guerra de la independencia con otra tentativa de europeización. Ausente y prisionero el Rey de España, invadida la Península por las tropas francesas, se juntaron las Cortes de Cádiz, donde predominaban los hombres de espíritu liberal moderado, que habían recibido las bienhechoras lecciones de la Revolución. Los legisladores de Cádiz, en plena guerra, reformaron toda la legislación española, abolieron todos los privilegios, abrieron los cauces para una política de libertad y justicia, proclamaron la soberanía nacional, y fueron a ofrecer al Rey, cuando volvió del destierro, un país mejor, dignificado por el heroísmo con que había defendido su independencia y por el ansia con que se lanzaba al camino del progreso, del trabajo, deseoso de recuperar el tiempo perdido. Pero esta obra fracasó también y no por culpa del pueblo, sino del Rey, despreciable y cobarde tirano, que encarceló, ahorcó o desterró a los mejores españoles, a los mismos que le habían defendido, y pagó con la persecución la más acrisolada e innecesaria lealtad. Fernando VII explotó los bajos instintos del populacho que arrastraba su coche y vitoreaba las cadenas, acabó de envilecer a España y dejó sembrada la guerra civil en cuyos horrores debía consumirse la patria durante todo el siglo XIX.

¿Estará reservada una suerte igual a la nueva generación que intenta hoy elevar a España a la cultura europea? Pensamos que no por dos razones. La primera porque al frente del se encuentra un hombre que a su ardimiento juvenil reúne una orientación sana, adquirida en sus viajes por Europa y en los consejos recibidos de sus iguales. La segunda porque hemos de aprovechar las lecciones de la experiencia y de la historia; ellas nos muestran que nada puede hacerse de duradero si no se hace con la colaboración de la mayoría de los ciudadanos. El atraso político de España es tal, que apenas si existe hoy una masa en que apoyarse. Nuestro esfuerzo debe dirigirse en primer término a formarla. A esto conduce la propaganda. Pero tenemos tan poca fe en los hombres ya maduros, que todo hay que esperar de las generaciones del porvenir. En ellos está la salvación de la patria, y en formarlas, en educarlas debe consistir toda política que de veras aspire al mejoramiento nacional. Ahora bien: estas generaciones, estos ciudadanos de mañana se hacen en la escuela. ¡Apoderémonos de la escuela! Este debe ser el lema de la política nueva. Cuál sea la misión de la escuela (nuestro único punto de apoyo) lo mostraremos en otro artículo.

Manuel Azaña.

«LA REGIÓN» es el periódico que más conviene a los anunciantes por su gran circulación en la provincia.

## EL GRECO

## PREPARATIVOS PARA EL CENTENARIO

El poeta Marquina ha terminado ya el propósito que, sobre el Greco, se representará en Rojas durante las fiestas del Centenario.

Dicho autor ha hecho entrega de su nueva obra a los artistas Guerrero y Mendoza para su estudio.

Las poesías que se van a leer en aquella velada, también se han terminado. Son muy bonitas y sentidas.

Tenemos entendido que la Compañía de Ferrocarriles hace rebaja de precio en los billetes de ida y vuelta. Estos serán valederos del 5 al 13 de Abril.

El ferrocarril del Norte pondrá trenes especiales, comenzando a circular éstos el 28 de los corrientes.

Hoy se han colocado los carteles anunciadores de las fiestas, remitiéndose muchos de ellos al extranjero.

La *Revista del Centenario del Greco* contiene en su número cuarto:

«Escultura del Greco», por el Sr. Moraleda; «La hostería de la negra y el Greco», por el Sr. Soravilla; «La vecindad del Greco», por el Sr. Moraleda; «El Espolio», por el Sr. Escribano; «Proyecto de monumento al Greco», por el niño Cristino Soravilla; «El sepelio del Greco», por el Sr. Moraleda; «Notas toledanas del Greco», por repetido Sr. Moraleda, y profanación artística», original de la Redacción.

De Toledo se van llevando todas nuestras joyas artísticas. En cambio nos dejan aquí a Gregorio Ledesma y Relanzón que son dos joyas del más puro Benicia.

## NUESTROS CUENTISTAS

## UN PERDIDO

Repugnancia, desprecio, sentía la «sociedad honrada» hacia Juan X... joven artista, perezoso, borracho, derrochador, incrédulo, mujeriego.

Yo era su amigo.

¡Pobre Juan! No era él vicioso por naturaleza; era la víctima del destino; no había ido en busca del vicio, había sido arrojado en él, y en él vivía siempre contento...

Y, sin embargo, no puedo explicar qué extraña mirada era la de sus negros ojos; parecía que aquel muchacho, casi un niño, sufría.

Muchas veces se le veía en la orgía, apartado del público, en un rincón... Si alguien le preguntaba la causa de su pena, era contestado con una carcajada.

Cuando aconsejábamos a Juan que se apartase del mundo en que vivía, exclamaba:

—No pretendo apartarme de esta sociedad depravada. ¿Para qué? Nadie me espera en el mundo honrado; a nadie le importa mi vuelta a él. La barquichuela que navega sin gobierno, impulsada por las olas, se destroza al chocar con las rocas. Sin gobierno estaba yo en el mundo, y fui a dar en el vicio. Inservible, como la barca, ni me quejo ni me alegro. Creo que en el choque lo primero que se ha hecho polvo es el corazón... ¡Es verdad que parezco un personaje de tragedia... barata!

Y esto diciendo, lanzaba estrepitosa carcajada.

Estábamos Juan y yo sentados junto a una mesa de la cervicería. Estábamos cerca de una ventana que daba a la Carrera de San Jerónimo.

En los ojos de Juan se advertía la tristeza que le era habitual.

Después de un largo rato de silencio, dije a mi amigo:

—¿Qué te sucede?

—¿A mí... Nada—me respondió.

Insistí:

—Es extraño que a tu mejor amigo no le cuenten tus penas. Porque indudablemente, tú sufres.

—Me haces reír. ¿Sufrir?... En verdad te digo que no sé lo que es eso.

—No puedo decirte el por qué, pero se me figura que estás enamorado.

—¡Enamorado! ¿De quién? ¿De alguna de las señoritas compañeras de la orgía?

—De esas, no.

—Mira, chico, el amor es una estupidez que no encaja en mí. Sólo he tenido una novia; sólo he querido a una mujer, mejor dicho, a una niña, y he quedado tan escarmentado, que no haré más el papel de novio. Créelo, es un mal papel.

—Cuenta, cuenta.

—¡Hola! Quieres que te dé un «carácter» para una novela. Pues te advierto que es un carácter muy difícil de definir, muy escabroso. No se sabe si existe en nuestra ingenuidad o coquetería. No se sabe si discurre mucho y nada siente, o si teniendo pasiones carece de voluntad para sostenerlas y gobernarlas. En fin, chico, el más afamado novelista no sabría cómo «dar a conocer» semejante tipo.

Es bonita como una ilusión. Ojos de mirar lánguido, soñoliento; la frente pálida, sin una sola arruga, sin una sola sombra; abundante cabellera negra, muy negra; la boca de delgados labios, como si esperase un beso, como si quisiese enseñar una dentadura blanquísima... Tan bonita es su cabeza, tan delicada es su figurita, que ante ella acude a mi memoria la preciosa imagen de la Virgen, a cuyos pies me enseñó a rezar mi madre.

Yo trabajaba emborronando cuartillas, y trabajaba contento, siempre pensando en ella, a la que trataba como a una amiga. Te juro que estaba seguro de que aquella niña pensaba como yo, y como yo sentía. ¡Puedes figurarte lo que me entusiasmaría encontrar por primera vez en mi vida una cabeza y un corazón semejantes a mi corazón y a mi cabeza!

Un día, no pudiendo prolongar más aquella situación, la declaré mi amor, y se lo declaré sin palabras retumbantes ni frases floridas. Soy enemigo de pronunciar discursos; dije, hablando muy poco, lo grande de mi pasión. ¡Con las palabras salidas del corazón se manifiesta el más inmenso de los amores!...

Ella sostuvo alguna lucha; no me creía. Después, después me dijo que me quería muchísimo, y me lo dijo con la voz apasionada, temblorosa por la emoción, las mejillas coloreadas por el rubor, los ojos llorando lágrimas de alegría, ¡que también la alegría hace llorar!

Me creí el hombre más feliz de la tierra, y quizá lo fuese.

La preciosa muchacha tuvo por altar mi corazón.

Ciego de amor, no podía ver que la niña cada nuevo día me trataba con menos cariño... Advertí que tenía su corte de adulares, de esos cuya única ocupación es la de echar «piropos» más o menos ingeniosos a las mujeres. Jóvenes y viejos inútiles que se dedican a cortejar mujeres, y sólo por cortejarlas viven dichosos... Tanto repitieron a la niña que era bonita, que ella se envaneció, se consideró digna de más lucida pasión, y me manifestó deseos de terminar nuestras relaciones amorosas. Me dijo que teníamos que olvidar nuestro amor, y me lo dijo con pena, ¡quizá con lástima! Sentía repugnancia de su obra, como todo «criminal» que «es bueno» y que mata a quien le estorba en su camino...

El rudo golpe me produjo mucho mal, lo confieso. Me curé brutalmente; desde entonces no hago distinciones entre las mujeres; para mí todas son hembras...

Y volviendo a la protagonista de mi historia, te puedo dar detalles de su carácter, que le oscurecen aún más; puedo ofrecerte datos... Pero, sea lo que quiera, a nosotros nada nos importa...

—Veo que estás enamorado de ese sér incomprendible.

—No lo creas. Aquello pasó. Las borrachas se han encargado de borrar el rastro; las mujeres perdidas hacen que no pueda recordar a las honradas. ¡Ahora soy feliz, te lo juro!... ¡Qué casualidad! Mira, mira; aquella es la heroína de mi narración; aquella de los cabellos negros y los ojos grandes, la que pasa por la acera... Lleva al lado a uno de sus adoradores. Tiene muchos, ¿sabes? ¡muchos!... ¡Mírala!... ¿Verdad que es muy bonita?

El rostro de Juan palideció, y en sus ojos brillaron algunas lágrimas, que él hacía esfuerzos por contener... Cogió con precipitación una copa de Ojén que tenía ante sí, y de un sorbo la consumió. Después exclamó, enjugándose con un pañuelo los ojos:

—Fuertecillo está el aguardiente... ¡para hacerme llorar a mí!

Joquín Aznar.

En nuestra capital se han registrado varios casos de «tontillo».

Lo comprendemos.

Hace unos días estubo en Toledo don Jerónimo San Miguel.

## EL DOCTOR PIGA

## SUS CONFERENCIAS DE MADRID

La pasada semana el reputado Dr. Piga, dió dos conferencias en la Academia de Biología de Madrid.

Nuevas investigaciones sobre una prueba microquímica del esperma humano, fué un tema y nueva interpretación del fenómeno de Arthus gangrenoso, fué el otro.

La sala estaba ocupada totalmente por grandes eminencias médicas, que admiraron el desarrollo de aquellos temas y los profundos conocimientos del Dr. Piga, sobre lo que versó.

Nos alegramos de este hermoso triunfo del Sr. Piga y unido a las felicitaciones de sus oyentes, sabios Doctores en medicina y cirugía, le enviamos la nuestra, no de tanto valor como la de aquéllos; pero a muy franca y sincera.

## A MIS CONVECINOS

La gratitud hacia los habitantes del pueblo de la Torre, cuna de mis mayores, y en el cual he fijado mi residencia desde que contraí matrimonio, y aumentada ahora con motivo de haber solicitado de sus electores los sufragios en favor de la candidatura de mi hermano, que ha luchado en las últimas elecciones generales de diputados a Cortes por el distrito de Illescas, como independiente, y que por causa de hallarse enfermo mi esposo en Madrid le impedía trasladarse a este pueblo, el amor fraternal me obligó a constituirme en el día de la elección, 8 de Marzo, en dicho punto, y encontrándome ya allí, sin otros títulos que la debilidad de mi sexo y el cariño que siempre os he profesado, y al que me habéis correspondido con los mayores distinciones, concediéndome en pro de aquél un número de votos que ha superado a mis esperanzas y excedido en mucho a mis escasos merecimientos, me impulsan a significaros mi profundo reconocimiento, mostrándose deficiente la pluma para expresar el regocijo que tan desinteresada generosidad ha causado en mi corazón, a cuyo hecho sólo podré corresponder con la gratitud más eterna.

Habiendo llegado a mis oídos algunas de las mejoras ofrecidas a nuestro pueblo por el candidato triunfante, Sr. Duque de Alba, y siendo una de ellas la reconstrucción de



la carretera municipal que une a este pueblo con la general de Extremadura, me apresuro, para el caso de que este señor no cumpliera el prometido en término de dos años, a contar desde la fecha, lo cual creo muy difícil dada su seriedad y elevada estirpe, a iniciar una suscripción voluntaria, encabezándola mi esposo con la cantidad de tres mil pesetas, sin perjuicio de ser aumentada esta suma si al llegar la fecha de ejecutar la obra propuesta, nuestro particular peculio no lo permitiese.

Ahora, que no disfrutando la elevada posición social y económica del Sr. Duque de Alba, que me permita en el día hacer mayores desembolsos, y tratarse la que propongo de una obra de interés general, acudo a todos vosotros para que, llegado el caso, los que os encontréis en situación más desahogada contribuyáis con cantidades en metálico, y los más humildes con la presentación personal. No dudo coadyuvaréis todos, cada cual según sus fuerzas, a la consecución de nuestro objeto, por tratarse de un bien comunal, puesto que, según dejó consignado un escritor, «las vías de comunicación influyen poderosamente en la riqueza de los pueblos por proporcionar salida a sus productos excelentes elevando el precio de los mismos en tales términos, de medirse su riqueza y progreso por el estado de sus caminos».

Asunción Valdés de García Flores.

¡Toledanos, no tenemos vergüenza si soportamos por más tiempo el suicidio del Toledo que fué!  
¡Abajo los iconoclastas!

DOS AMORES

La actriz y el Abogado.

—Se ha puesto usted triste—dijo a aquella artista de ojos azules y rubios cabellos, a quien deberes profesionales me hicieron interrogar.

—¿Qué quiere usted, amigo Cachimbo?; hay cosas en la vida tan amargas, que no hay más remedio que declararse vencidos y dejar que la tristeza se apodere de nosotros.

—Hay que hacer frente a las contrariedades y saber resistirlas y aun vencerlas.

—Sí, pero a veces son tan irresistibles, que no es posible la lucha y hay que declararse vencidos.

Y la gentil artista dejó resbalar, por sus mejillas sonrosadas, dos lágrimas que fueron a evaporarse en el nécar de su seno.

—¿Y cuál es la causa de su tristeza?

—El amor que desde ha tiempo se ha empeñado en reñida pelea con el arte, al que me consagré desde muy niña.

—Siempre el amor, ese maldito amor, causa de las desdichas y protagonista de mil sucesos—exclamó no sin pesar—pues también yo caí en sus redes y bien pronto hubé de arrepentirme.

—¿Usted no ha amado nunca?—repuso la actriz no sin amargura.

—Sólo una vez y caro me costó.

—¿Y nunca encontró usted en su pecho dos amores distintos, que, como enemigos, se combatieran procurando el uno la destrucción del otro?

—Sí, por desgracia.

—¡Ah! Usted también debió sufrir mucho...

—Y sufro ahora al recordar aquellos dos amores... Pero ¡qué cosas! lo pasado, pasado está...

—Es verdad, ¡quién pudiera decir otro tanto!

Verá usted—me dijo después de una pausa.—Yo era feliz, muy feliz, tan feliz, que no comprendía hubiera otra mujer como yo. Un día fuimos contratados a la

capital donde nació. Debuté en uno de sus coliseos, mis paisanos me tributaron cariñosa acogida. Les fui simpática. Bien pronto me ví rodeada de un sinnúmero de admiradores, de los que algunos me declararon su falso o verdadero amor. Entre éstos hallábase un Abogado que no me fué indiferente.

Al principio no quise dar oído a sus promesas porque aún solamente le profesaba simpatía. Después, con el trato y la confianza que ambos adquirimos, en cariño se trocó lo que sólo simpatía era. Más tarde, tal ardor puso en sus palabras, tal sinceridad en sus promesas, tal confianza supo inspirarme, que le amé como nunca hube amado, como jamás creí amar.

Entablamos relaciones. El siempre me fué fiel; yo, nunca dejé de quererle.

Cumplió el contrato y tuve que dejar mi pueblo para continuar mi campaña artística por otras poblaciones. En todas éstas siempre llevaba consigo el recuerdo del Abogado, pues ni el fuego que logró encender en mi pecho, ni la ausencia logró apagarle; lejos de eso le avivaba más y más martirizándome cruelmente.

—¿No se carteaban ustedes?—pregunté.

—¡Oh! Muy a menudo.

—¿Siempre observó usted en sus cartas igual fidelidad?

—Siempre; sufría él tanto como yo.

—¿No llegó a hacerla proposiciones formales?

—Sí, pero yo siempre, aun deseándolo, me excusaba, porque otro amor tan grande me combatía.

—Y ese amor ¿cuál era?

—El que profeso a las tablas; el que me inspiraron mis padres; el que, desde muy niña, ha ocupado mi corazón.

—¿Sus padres se oponían a esos amores?

—Nunca me dijeron nada, aun cuando llegaron a saberlo todo.

—¿Y usted no les confesó...

—No me atreví por temor a nuevos disgustos.

—Sus padres serían gustosos, ya que se trataba de su felicidad.

—Acaso, pero... es muy triste para un artista dejar los escenarios donde tantos aplausos supo arrancar al público y donde logró cierta aureola de triunfo.

Después de recorrer gran número de capitales—continuó—volví a mi pueblo. Excuso decirle a usted que mi alegría fué inmensa, pues iba a ver nuevamente al objeto de mi primer amor, al que nunca pude olvidar, a mi Abogado en suma.

El también se alegró y éramos dichosos. El tiempo pasaba en un carro de ventura. Para nosotros no existía más mundo que nuestro amor.

Volví otra vez a sus justas pretensiones y no pudiendo resistir más, me propuso, por centésima vez, el casamiento, ya que hablamos nacido el uno para el otro.

—¿Y usted qué le contestó?

—Me excusé como siempre. Acordábase de mis tablas queridas, de mi público adorado, de mi vida toda entre bastidores.

—¿El llegó a cansarse sin duda?

—Al contrario, mi obstinación le hacía acrecentar más sus deseos de llevarme al altar.

Un día—prosiguió la actriz—loco, desesperado y enérgico, me dijo que o me casaba o se marcharía para siempre. Yo le rogué, le supliqué, le dije que tuviera paciencia, había que preparar a mis padres, y me contestó que tal obstinación era causa de que le engaño; tal duda me hacía sufrir lo indecible.

—Cualquiera hubiera pensado lo mismo—argüí.

—Al fin le dí promesa y propuse un plazo.

—Y ese plazo ¿cuánto tiempo era?

—Ahora expira, y ahora es cuando con más encono pelean mi amor por el arte y mi amor por el... Abogado.

—¿Sus padres, aún...?

—Se lo conté y me dijeron hiciera lo que quisiera.

—¿Y usted no acaba de decidirse?

NUEVA HAZAÑA CLERICAL

Y antes de que me contestara, sonó la campana llamando a escena a los actores.

—Otro día continuaremos—me dijo levantándose.

Y usted ¿qué me aconseja?—exclamó de repente.

—Que se case—respondí sin titubear—El porvenir ante todo.

—¡El amor! ¡El teatro! ¡El porvenir!...

Y enjugando una lágrima que se desprendió de sus azules ojos, me tendió su encantadora mano y marchó a escena tan hermosa, tan hechicera, que me hizo envidiar al hombre por quien suspiraba.

Cachimbo.

Han desaparecido otros Grecos.

El mundo culto nos insulta.

¡Gritad que no somos nosotros los autores de esta vergüenza!

¡Es el clero!

OTROS GRECOS DESAPARECIDOS

Cuando todo el mundo se prepara a festejar la memoria del Greco, un nuevo crimen artístico es cometido por el clero.

Las monjas de Santo Domingo, sin respeto alguno, han arrancado del retablo de un altar unos cuadros del inmortal pintor.

Advertida la profanación y producido el escándalo, vergonzoso para Toledo, se excusan las tales monjas diciendo que los han quitado de su sitio para evitar que los roben. Bonita manera de justificar tal atropello.

Es tal nuestra indignación y tal el sonrojo que sentimos, que no acertamos a balbucear frase alguna.

La Comisión de monumentos trabaja activamente porque esos cuadros sean puestos en su sitio. Dudamos que lo consiga por que ¿quién sabe donde estarán a estas horas esos cuadros?; pues aun cuando aseguran que siguen en el convento no hay que convencerse hasta verlos como antes.

Condenamos este brutal atropello y pedimos, por el Toledo histórico, la unión de los toledanos para poner coto a esta bárbara expoliación artística.

COMBINACIÓN DE PRELADOS

El Ministro de Gracia y Justicia puso ayer a la firma regia varios nombramientos de prelados.

Entre estos, se halla uno a favor de D. Alvaro Ballano, por el que, el Obispo auxiliar de Toledo, pasa a ejercer igual cargo en Zamora.

Hasta ahora no se sabe quién le sustituirá en la vacante que en Toledo deja.

LA MUJER MODERNA

Los grandes artistas, los pensadores, que han penetrado con el escalpelo de la observación en el fondo de las almas y han sintetizado el sentir de muchas mujeres, para formar la mujer tipo de sus obras, nos presentan figuras dignas de estudio, porque resumen en ellas la moralidad de las mujeres de su época.

La *Nora* de Ibsen, que despertó tantas protestas, no es en el fondo más que una mujer sencilla y buena, que desea ser comprendida, aspirada como una flor, y escapa, a la prosa de la vida, para vivir sumergida en el ensueño. ¡Hay tantas como ella! Por eso sin duda, el retrato de la adorable muñeca suscitó tantas controversias. Ella comprendía una tercera parte de la humanidad.

De las otras dos partes, la una, vulgar y heterogénea, guarda reminiscencias de todos los caracteres, de todos los tipos. Sus individuos pasarán inadvertidos o irán con un sacudimiento emocional a los grandes hechos; la otra está caracterizada por los tipos de mujer moderna que han retratado Max Nordan y Bernad Shaw.

El hecho de que el dramaturgo inglés y el sabio alemán que viven en el ambiente parisién, coincidan en la creación de un tipo de mujer arrojada, varonil, pensadora, tal como se forma en la atmósfera de las universidades, prueba cuanto se extiende en el extranjero.

Existe un extraño parecido entre *Morganáticos*, de Max Nordan, y *Mis trens's Profesión*, de Shaw. Nicolasa y Vivie son dos jóvenes que se han educado solas, lejos del calor del hogar, en los grandes centros de cultura, y ambas hijas desdichadas, sobre cuyo nacimiento para una fatalidad social. En el carácter de las dos hay mucho de frío, de egoísta; son capaces de sacrificar todos los impulsos del corazón en aras del cerebro.

La diferencia que existe entre las dos, la establece el artista. Nicolasa es artista y es noble, buena, generosa, sabe disculpar las flaquezas ajenas y ser misericordiosa con los débiles e intransigente con los fuertes. Si contraría a su madre, es para dignificarla y hacerla dichosa; si rechaza a su amante, es porque se ha convencido de su pequeñez y le ven tan indeciso, tan inútil, tan insignificante de espíritu a pesar de su figura de dios griego, que empieza por sentir la pasión para acabar en el desdén. Nicolasa de *morganáticos*, es la mujer equilibrada, que sabe sentir la tolerancia y envolver las faltas en piedad dulce; tal vez por eso resulta frío en ocasiones.

Vivie es otro tipo: es la joven *bachillera* de corazón seco, que no tiene ideales y prefiere el goce de ganar y contar su dinero o el que proporciona escuchar un bello trozo de música, y no comprende la poesía de la Naturaleza ni del Arte. Vivie es intransigente por orgullo, porque se cree superior. Su feraz honradez se hace antipática cuando se vuelve para acusar a su misma madre. Rechaza a ésta por sequedad de corazón, por desamor, y al amante por desconfianza. No hay en toda ella un momento de bondad; no piensa en la redención de los que ama, sino en poner a salvo su egoísmo.

No tanto la crudeza de las verdades dichas con valentía por el gran dramaturgo y que extremecen con su sinceridad los corazones, es lo que hace temible esa obra; por todo el público corre un escalofrío nervioso cuando la muchacha educada con el sacrificio de la madre, para que no conozca la necesidad y la miseria que a tantas infelices lanzaron al abismo, dice: «Tú me atacas con la superioridad convencional de una mujer honrada».

Después de esta escena se comprende la exclamación de la mujer infeliz: «Dios nos guarde de un mundo en que todos quisieran obrar rectamente sin ninguna consideración».

Los españoles estamos más cerca de la dulce Nora que de las otras dos. Tal vez nos aproximamos algo a Nicolasa, si no por la independencia, por el carácter en que la rectitud y la energía no excluyen la piedad, el amor y la ternura. El tipo de mujer rectilínea, monocorde, que no piensa más que en sus negocios y no enjuga las lágrimas de una madre, aunque ésta sea la señora de Warren, no lo comprendemos en esta tierra de pasión, donde las amantes saben morir con un amor único y donde toda mujer es capaz del sacrificio personal por la familia y por la humanidad. Si la sensibilidad es digna de seres inferiores, como ha querido algún sabio, bienaventuradas, las inferiores tienen fuerzas en su alma para amar, perdonar y sacrificar. No envidiemos a las superhombres de las creaciones modernas que no conocen la dulzura de un beso ni el calor de una lágrima.

Probaremos donde sea que la última lucha electoral fué peor que la santa Inquisición. También probaremos que tales procedimientos rebajan, humillan y escarnecen a sus promotores.

EL COMPAÑERISMO

Comunicamos a la mayoría de nuestros queridos colegas locales que nuestros dos últimos números han sido denunciados. Lo decimos, para desearles al mismo tiempo que no les ocurra nada semejante, que nosotros seríamos los primeros en lamentar. Nosotros antes que nada rendimos culto al compañerismo.

ECOS DE SOCIEDAD

Hoy celebra sus días nuestro buen amigo el popular Comandante de Infantería D. Sixto Rodríguez Cea.

Ha recibido las felicitaciones de sus numeros amigos a las que unimos la nuestra muy sincera y franca.

\*\*

En Lérica encuéntrase enfermo nuestro querido amigo D. José Rodríguez Giménez.

Deseamos su pronta mejoría.

\*\*

Acompañado de su distinguida esposa, ha llegado a Toledo el joven Capitán de Infantería D. Enrique Pérez O'Dena.

Su estancia en la capital será breve.

\*\*

Nuestro compañero de Prensa Antonio Sánchez Escobar, continúa enfermo. Hacemos votos por su restablecimiento.

Tenemos actas notariales de los atropellos gubernativos perpetrados en Torrijos, para comprobar tropelías, desmanes, coacción y otros abusos cometidos en el Distrito por Delegados y agentes que se sirvió enviar el Gobernador.

DE HACIENDA

CLASES PASIVAS

En el mes venidero, los individuos que cobran por Clases pasivas, pasarán la revista ante el Interventor de Hacienda de esta provincia según la Real orden de 4 de Mayo de 1897, en los días señalados y que a continuación se expresan.

Días 13.—Renumeratorios, exclaustros, jubilados y cesantes.

Días 14 y 15.—Montepío civil.

Días 16 y 17.—Montepío militar, que cobran en esta provincia.

Días 18 y 20.—Montepío militar, que cobran fuera de la provincia.

Días 21 y 22.—Retirados de Guerra y Marina.

Crónica de información.

De la capital.

Excursión.—El próximo domingo verificarán una excursión al campo «Los exploradores».

El punto de partida es el paseo de Merchán, a ocho y media.

Aniversario.—Ayer se cumplió el primer año de la muerte de nuestro estimado compañero Valentín Sánchez Durán.

A su familia reiteramos nuestro pésame.

Conferencia.—La de mañana, sobre el Greco, corre a cargo del Director del Instituto D. Ventura Reyes Prósper.

Como las otras, tendrá lugar en el Paraninfo de aquel Centro de enseñanza, a las tres de la tarde.

Aviación.—Para Semana Santa, los aeroplanos que forman la escuadrilla de Getafe girarán una visita a Tofedo.

Espectáculos.—El cartel de Rojas para esta noche es el siguiente: *El mal de amores*, *El Golfo de Guinea* y *El viaje de la vida*.

Agradecidos.—Se lo estamos a nuestros queridos colegas *Patria Chica* y *El Eco Toledano*, por las frases que nos dedica con motivo de las denuncias que hemos sufrido. Gracias, colegas.

«LA REGIÓN» se halla de venta en el puesto de periódicos de Jesús García, Zocoover, núm. 22.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor



# SUCESORES DE A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

CASA FUNDADA EN 1840

SUCURSAL EN TOLEDO: CALLE NUEVA, 16, TELEFONO 41

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro. Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.—Cuentas de Crédito.—Giros y cartas de Crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal. Hipotecaria y toda clase de valores públicos.—Depósitos.

## CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés del 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja: de 9 á 2 y de 3 á 6.

# AURELIANO HUERTAS

CALLE NUEVA, NUMS. 4 Y 6.—TOLEDO

Nadie compre corsés sin ver antes los de esta Casa.

Calzado de todas clases y modelos, muy barato.

Pellizas para caballero, 10 pesetas las que valen 15.—Idem. id. 15, las que valen 22,40.  
Gabanes de caballero, 20 pesetas los que valen 30.—Idem id. 25, los de 40.—Idem id. 30, los de 50  
Calzado Suizo para caballero, 5 pesetas par.—Idem para señora, 4.—Zapatillas orillo, 2,40.  
Pantalones de pana superior, forrados, 4 pesetas.—Idem id. para niños de seis años, 2,25.  
Corbatas todo seda, 0,65 pesetas una, valen 2.

Corsés franceses, modelos exclusivos para esta Casa, patentados.

Escaleras siglo XX, 2 pesetas peldaño.

Corte de traje para caballero, 10 pesetas los 3 metros.

## GARAGE

## IMPERIAL

## Bicicletas de alquiler

RECOLETOS, 15

## FERRETERIA Y QUINCALLA

## DANIEL BRUNO

Inmenso surtido en Bateria de cocina, clase extra y todo lo concerniente al ramo.

### PRECIOS ESPECIALES

Piedras para afilar.

COMERCIO, 87 Y CORDONERÍAS, 30

## MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín. — Ladrillos, Tejas. Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía

INSTITUTO, 3.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

## Salchicherias de E. BAYO

Zocodover, 45 y Comercio, 9.—Toledo.

Inmenso surtido en artículos del ramo.

Pimienta especial para matanzas.

Cripias de vaca y ternera.

## FERRETERIA Y QUINCALLA

## DANIEL BRUNO

Inmenso surtido en Bateria de cocina, clase extra y todo lo concerniente al ramo.

### PRECIOS ESPECIALES

Piedras para afilar.

COMERCIO, 87 Y CORDONERÍAS, 30

Fábrica de Chocolate,  
Mazapán y Dulces

## Hijo de Pérez Hernández

Tendillas, 3.

Teléfono 5.

TOLEDO

ARAQUE: Calzado de lujo.

ARAQUE: Calzado económico.

ARAQUE: Alpargatas.

Comercio, 30 y Solarejo 10 y 11.

TOLEDO

## FARMACIA DE SANTOS

Específicos.

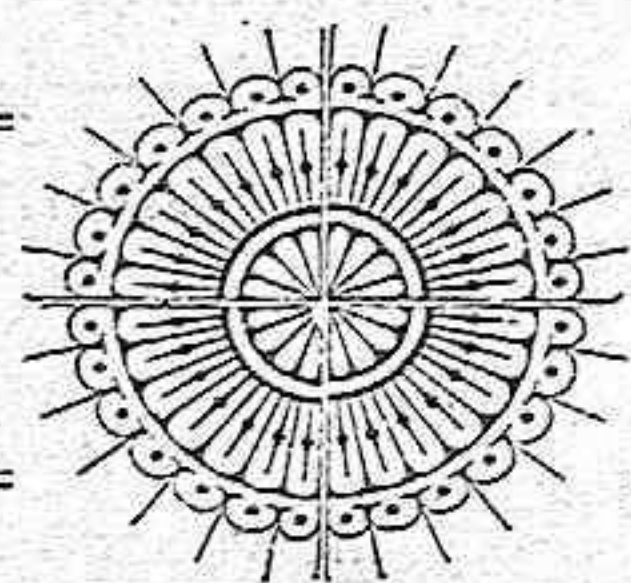
Irrigadores.

PLATA. 23

TOLEDO

Termómetros.

Bragueros.



## CIRILO ORMACHEA

Ferretería y Quincalla.

Garcilaso de la Vega, núm. 16.—Teléfono 121.

TOLEDO

Grandes surtidos en herrajes para obras y batería de cocina.

Ultimos modelos de estufas Tortugas y Salamandras para leña y cok.

Se hacen instalaciones de toda clase de estufas, á precios

muy económicos.

## FAUSTINO VEGA

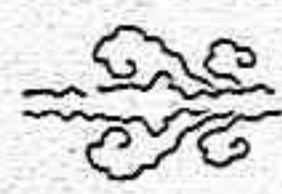
RESTAURANT

BARRIO REY, 9.—TELEFONO 201

TOLEDO

Especialidad en asados, perdices y paellas.

Precios económicos.



## LABRADORES



Empleando los abonos minerales en los cultivos del Olivo y la Vid, obtendréis abundantes cosechas.

El Olivo constituye una de las principales riquezas agrícolas de España, su cultivo ocupa aproximadamente 1.400.000 hectáreas, ó sea el 5 por 100 de la total superficie agraria de nuestro país.

En la actualidad la cosecha de aceite en España asciende á la desconsoladora cifra de 138 kilogramos por hectárea. Si queremos aumentarla, es necesario convencerse de que el Olivo, como toda su planta, requiere alimento para desarrollarse y fructificar alimento que solo del suelo puede tomar.

Teniendo en cuenta los resultados de múltiples experimentos hechos en distintas regiones españolas, han dado una producción en olivos abonados de 30 litros de aceituna por árbol, ó sean 21 kilogramos, dado que el litro de dicho fruto pesa, aproximadamente, 700 gramos. Suponiendo que en una hectárea haya 150 olivas, la recolección de aceituna se elevará á 3.150 kilogramos por hectárea, en vez de 138 kilogramos que por término medio produce las no abonadas.

El abono debe aplicarse inmediatamente después de hecha la recolección, en una superficie algo menor que la que ocupe la proyección del árbol y sin aproximarlos al tronco más de 25 centímetros.

La cantidad que debe aplicarse varía entre dos y medio á tres y medio kilogramos por árbol, según éstos sean, jóvenes, adultos ó viejos.

En cuanto al cultivo de la vid, ocurre lo mismo que decimos respecto al cultivo del olivo.

Nuestros viñedos dan rendimientos miserables, que acusan un promedio en toda la Península de 10 á 11 hectolitros de mosto por hectárea.

En diferentes regiones españolas se han aplicado, con excelentes resultados, los abonos minerales en las viñas, obteniendo una producción de 30 á 35 hectolitros por hectárea, en vez de 10 y 11 hectolitros que producen sin abono.

La cantidad de abono por cepa es de 250 gramos, no llegando por consiguiente, á 10 céntimos el coste de cada cepa.

La época de aplicar estos abonos es en los meses de Diciembre y Febrero.

La forma de distribución de los abonos se hace depositando alrededor de cada planta, y á una pequeña distancia del tronco, en una zanja circular practicada al efecto, cubriendo, después de aplicado el abono, con la tierra extraída al abrir la zanja.

Por tanto, si queréis obtener aumentos considerables en vuestras cosechas de aceite y de vino abonad con el abono

MARCA «SAN ISIDRO» importado por los Sres. Cabello y Cabañero.

Depósito en Toledo: Paseo de la Rosa, núm. 20.

(FRENTE A LA ESTACION DEL FERROCARRIL)

## “La Preparatoria Militar,”

CARRERAS MILITARES

Competente Profesorado Militar  
y Civil.

DIRECCIÓN DE LA CORRESPONDENCIA:

Don Rodrigo Peñalosa

ex Profesor

de la Academia de Infantería.

GRANADA, 9

TOLEDO

Gran Fábrica

DE

Mazapán y Conservas

— DE —

Francisco Martínez

Santo Tomé, 17.—Toledo.

Especialidad de la casa

la preparación de los albaricoques.